

Investigadora local participa en estudio sobre microplásticos en peces antárticos

En la investigación participan la Unao, junto al Instituto Antártico Chileno y la Comisión Chilena de Energía Nuclear.

Redacción
 La Estrella de Iquique

En el extremo sur del planeta, donde el hielo domina el paisaje y las temperaturas raramente superan los $-20\text{ }^{\circ}\text{C}$, la ciencia chilena sigue abriendo caminos. Desde diciembre de 2025, un equipo integrado por la Dra. Gabriela Aguirre, académica de la Universidad Arturo Prat (UNAP), y la Dra. Lisette Zenteno, de la Comisión Chilena de Energía Nuclear, desarrolla una investigación inédita sobre los efectos de los microplásticos en

peces antárticos. El trabajo se realiza en colaboración con el Instituto Antártico Chileno (INACH), consolidando una alianza que refuerza el compromiso nacional con la protección de uno de los ecosistemas más frágiles del planeta.

Las investigadoras se trasladaron hasta Punta Arenas para realizar experimentos en los acuarios del INACH, donde analizaron bajo condiciones controladas la exposición de especies antárticas a partículas plásticas inferiores a cinco milímetros. Estos residuos —derivados de bol-



EL ESTUDIO PONE EL FOCO EN ESTA AMENAZA EMERGENTE QUE SON LOS MICROPLÁSTICOS.

sas, botellas o ropa sintética— son transportados por corrientes oceánicas y han alcanzado incluso la Antártica, afectando a peces, aves y mamíferos marinos.

“La Antártica alberga especies únicas con adaptaciones excepcionales para sobrevivir al frío extremo”, explicó la Dra. Aguirre, destacando la importancia de los pe-

ces nototénidos en la cadena alimentaria. “Cualquier alteración en su salud puede impactar a todo el ecosistema, ya que son el sustento de aves, focas y pingüinos”, aña-

-80

grados Celsius es la temperatura con la que pueden sobrevivir las especies en este continente.

dió.

El estudio busca determinar cómo los microplásticos influyen en la biología de estas especies, observando cambios en tejidos, microbiota intestinal y expresión génica. Los resultados permitirán comprender cómo la contaminación plástica podría alterar el equilibrio ecológico del océano Austral, donde la presencia humana y las actividades logísticas aumentan cada año.